

Los estudios de comunicación: educación y aprendizaje.

Hace un tiempo que las ciencias aplicadas al estudio del cerebro nos están dando las claves para comprender el proceso del aprendizaje. Neurocientíficos como David Bueno y Francisco Mora han acreditado que lo que somos, pensamos, sentimos, aprendemos, memorizamos y expresamos a través de nuestra conducta y lenguaje es expresión del funcionamiento de nuestro cerebro, en interacción constante con el resto de los órganos de nuestro organismo. Interactuar con las colectividades en las que estamos inscritos acaban de conformar nuestro ser social y nuestra forma de aprender.

De todo ello surge el nuevo paradigma de la educación como un proceso esencialmente comunicativo en el que se hace posible el intercambio de conocimientos y actitudes y, por supuesto, de las emociones. Las investigaciones neurocientíficas a través de técnicas como la Resonancia Magnética Funcional (RMf) demuestran que la emoción es inseparable del aprendizaje, ergo que aprender es emocionarse.

Así pues, sin riesgo al dogmatismo, podemos establecer **un triángulo indivisible entre la comunicación, la educación y el aprendizaje**, tres puntales en permanente interacción. El modelo enseñar-aprender se ha modificado por el de comunicar-sentir-aprender. Los contenidos hegemónicos de antaño devienen inexorablemente en experiencias, procedimientos, competencias y actitudes.

Para reflexionar sobre esta profunda transformación, y su aplicación en la didáctica de cualquier nivel formativo, surge el presente número de Communication Papers.

La calidad científica y divulgadora de todas sus contribuciones hacen de esta publicación más un punto de partida que un punto de llegada.

Esperamos que así sea.